

da y reformulada por Tomás de Aquino. Pero a partir de esta definición se abren nuevas perspectivas antropológicas con las que se intentan integrar otros rasgos específicamente humanos subrayados por el pensamiento contemporáneo, particularmente el personalismo. Cierra este capítulo un interesante epígrafe acerca del re-conocimiento; esto es, se trata de proporcionar criterios prácticos para identificar la realidad personal que sirvan como base a una fundamentación normativa y jurídica de los derechos de la persona humana. De este modo, el tercer capítulo engarza de modo natural con el anterior, porque trata el problema de la dignidad personal: «Interioridad, elevación, autonomía: he aquí las tres coordenadas que definen la dignidad de la persona» (p. 49). En última instancia es la libertad la fuente de la dignidad personal; pero no entendida de modo individualista, sino relacional. Una libertad real que se destina al otro, y se realiza en el amor personal.

Si el pensamiento clásico (principalmente Tomás de Aquino) es la fuente principal de los anteriores capítulos, en el cuarto capítulo, dedicado a la singularidad de la persona, el interlocutor principal de sus reflexiones es Kierkegaard, quien de modo vigoroso subraya, frente a los otros seres de la naturaleza, la irrepetibilidad de la persona humana. Desde esta perspectiva el autor denuncia los atentados contra la singularidad personal, que en definitiva se reducen —siguiendo las huellas de la formulación kantiana— a lo no consideración como un fin en sí mismo; es decir, al intento de instrumentalización. El quinto y último capítulo («valor, dignidad, precio»), engarza también de modo armónico con el anterior capítulo. Partiendo de la distinción kantiana entre precio y valor, el autor afirma el valor insustituible de la persona humana, a la

que no es posible aplicar la categoría de «precio». La persona no tiene precio porque no es intercambiable o equivalente a otros bienes. Al poseer un valor intrínseco las personas, en lo que tienen de estrictamente personal, su valor deja de ser mensurable en términos económicos.

A lo largo del libro, es notable el esfuerzo por integrar las diversas perspectivas acerca de la persona (clásica, moderna, contemporánea) haciendo ver que la fundamentación metafísica clásica no es incompatible con las descripciones fenomenológicas y personalistas. De hecho, al final del libro el autor manifiesta su deseo de escribir un nuevo libro que llevaría por título: «La persona: de la metafísica al personalismo».

Libro breve, sencillo y didáctico, que gustará a los no especialistas, y ayudará a los docentes y formadores a presentar de modo atractivo y actual un tema central de hondo calado especulativo.

José Ángel García Cuadrado

Jacobo MUÑOZ VEIGA y Francisco José MARTÍN CABRERO (eds.), *La filosofía del límite. Debate con Eugenio Trias*, Biblioteca nueva, Madrid 2005, 304 pp., 14 x 21, ISBN 84-9742-416-6.

Hay que agradecer a la editorial este volumen que aparece bajo la rúbrica de «Pensar en español». Pensar siempre es necesario para el hombre, y para nosotros pensar en nuestra propia lengua es una tarea ineludible. Se agradece, por tanto, la existencia de un foro que dé cabida a lo más radical del pensamiento filosófico español.

En este volumen los editores han agrupado un variado conjunto de textos sobre la filosofía de Eugenio Trias y lo han concluido con una entrevista con el

propio filósofo catalán. El título elegido es indudablemente acertado, tanto porque el límite constituye el concepto clave de la última filosofía de Trías, como porque la mayoría de las discusiones que tienen lugar sobre ella y que aquí se recogen pivotan sobre esa idea central. Lo que no parece tan exacto es el subtítulo: pienso que la palabra debate excede lo que contienen estas páginas. En los artículos prima la exposición y la contextualización, pero bastante menos la controversia, la discusión y apenas se apunta ningún combate filosófico. Tan sólo Vitiello acierta a proponer algunas objeciones de fondo al resultado de la filosofía del límite y Ferrero, dentro de la más exquisita cortesía intelectual, avanza alguna discusión sobre el tratamiento culturalista de la religión que plantea Trías.

La mayor parte de los artículos versan sobre lo que podríamos llamar la metafísica del límite, desde Jacobo Muñoz a José Manuel Martínez pasando por Manuel Barrios y Patxi Lanceros. El límite, la postmodernidad y la modernidad, la racionalidad, la analítica categorial, la esencia del límite, etc., son los temas más insistentes en todos ellos. Francisco José Martín, por su parte, elige una contextualización histórico-intelectual de su pensamiento. Y Pablo López, Juliana González y Germán Cano eligen el argumento ético para estudiar la obra de Trías. Finalmente, Domingo Hernández y Eustaqui Barjau se centran en su estética.

El libro termina con una entrevista de los editores con el propio Trías, de unas treinta páginas de extensión, y una completa bibliografía de Trías y sobre él. En ella el propio Trías avanza el origen y el desarrollo de su producción literaria y subraya las inflexiones que se han producido y a qué se han debido.

«Desde el principio buscaba una vía que no fuese forzada, que tuviera adecuación con la época, que me fuera propia, en el sentido que pudiese o me viera con fuerzas de afrontarla y desplegarla. Buscaba abrir una brecha hacia lo que suelo denominar una propuesta filosófica» (p. 259). Destaca el propio autor la importancia de la influencia de la lectura de Wittgenstein y de Kant en el origen de su última travesía y el estudio en profundidad de la *Ciencia de la lógica* de Hegel. Se insiste mucho a lo largo de todo el libro que estamos ante un «*work in progress*» del que todavía se esperan muchos desarrollos. En esa entrevista también hay algunas sorpresas, por ejemplo, la decidida admiración por el título de un artículo de su primera época: «¿Por qué filosofar y no más bien cantar?», como si la filosofía no pudiese e, incluso debiese ser en definitiva canción, y la veneración por la obra de Marx asociada al reconocimiento de la sorpresa de la caída de los países comunistas del Este y el reconocimiento de la ignorancia de la obra de Helene Carrère d'Encausse sobre los nacionalismos como causa del bloqueo del sistema soviético. En definitiva un libro para quienes quieran estudiar o profundizar en la filosofía de Trías.

Enrique R. Moros

Leonardo POLO, *La libertad trascendental*, Edición, prólogo y notas de Rafael Corazón, Eunsa («Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria», 178), Pamplona 2005, 151 pp., 15 x 22, ISSN 1137-2176.

En esta publicación se recogen sustancialmente dos cursos de doctorado que impartió el Prof. Polo en Pamplona y en Roma en 1990. El resultado es uno de los desarrollos más ordenados y